



**PUNTUAL**

*“Resulta un sarcasmo oír que la Administración está hinchada y que invade cualquier rincón de la sociedad.”*

Joaquín ALMUNIA  
Ministro de las  
Administraciones Públicas

## SUMARIO

|                                   |       |
|-----------------------------------|-------|
| PALO DE GOBIERNO - PUNTUAL        | 3     |
| REGION-1                          | 4-6   |
| ESCRITO EN MADRID                 | 7     |
| TRANSPARENCIAS                    | 8-11  |
| PERSONAJES DE 5 ESTRELLAS         | 12-17 |
| ALBACETE                          | 18    |
| DE PAR EN PAR                     | 23    |
| CARTA DEL PUEBLO                  | 25    |
| CASTILLA-LA MANCHA EN EDITORIALES | 27    |
| GUADALAJARA                       | 28    |
| SUCEDIO EN 7 FECHAS               | 29    |
| REGION - 2                        | 30-32 |
| MANCHEGO MANCHEGO                 | 33    |
| CULTURA                           | 34    |
| HACE 10 AÑOS                      | 35    |
| GENTE JOVEN                       | 37    |
| COCINA - AQUI, LABORAL            | 38    |

Foto portada:

**Girasoles.** 1985. Oleo sobre tabla 102 x 81,5 de Manuel L. VILLASEÑOR.

## Palo de gobierno

### DESDE LA SOCIEDAD

Cuando, a finales de julio, escribíamos aquí que España era un país **sin horizonte**, expresábamos una predicción que, lamentablemente, se está cumpliendo. Los tres meses transcurridos desde la toma de posesión del nuevo Gobierno han confirmado lo que entonces era un presagio: España carece de horizonte.

Esta desilusionante ausencia de metas claras, de objetivos concretos que nos hagan avanzar en el camino del progreso y la modernidad no constituye un "cargo" que haya de anotarse solo en el "debe" del Gobierno, porque se trata de una responsabilidad que recae sobre todo el entramado institucional del Estado con responsabilidad política.

¿Qué ha sucedido durante el último trimestre? Las misiones esenciales del Parlamento han quedado devaluadas. Los miembros de la JUJEM han pedido el relevo antes de asumir la rehabilitación de la UMD. Un diputado liberal es condenado en Londres por ladrón. El presidente socialista de una Comunidad Autónoma es procesado por un delito laboral de carácter social. El proyecto de ley de Presupuestos del Estado, como analiza en este mismo número la Plataforma. La independiente, penaliza a las clases menos afortunadas. Las cifras del paro son "maquilladas", pero el desempleo sigue creciendo. El terrorismo, al alza. Inseguridad ciudadana, "privilegio" antaño de las grandes concentraciones urbanas, ahora hace provincias. La droga se vende en las plazas sin asfaltar de los pueblos españoles. Jueces y policías andan a la greña. El deterioro institucional es galopante.

Mientras ocurre, que no es que el Gobierno y el partido que le apoya tengan "tentación" totalitaria, no. Es que han caído en el "pecado" del totalitarismo.

Si frente a este oscuro panorama existiese una oposición compacta y coherente, constituida en una alternativa razonable de poder, los ciudadanos tendrían alguna buena razón para la esperanza, para pensar en que un cambio democrático de las mayorías conduciría a una mejoría real del país y rehabilitaría la deteriorada imagen de las instituciones del Estado. Pero lo que se viene definiendo como centro y derecha —los grupos a la izquierda del PSOE no parece vayan a superar su carácter testimonial— ofrece un horizonte todavía más negro, en el que resulta impensable la articulación de una estrategia amparadora de una fundamentada aspiración al triunfo.

La ruptura de esta antidemocrática correlación puede iniciarse **desde la sociedad**. Una posible vía de salida al actual *status quo* debería ser protagonizada por las entidades sociales intermedias: sindicatos libres, colegios profesionales, organizaciones empresariales, grupos de consumidores, pequeños propietarios, agricultores, amas de casa, padres de alumnos, concejales independientes, etc.

Cuando, como sucede en este tiempo, la democracia partidista se reduce a un mal disfraz del totalitarismo, es **desde la sociedad** donde hay que instrumentar vehículos que defiendan eficazmente las libertades sofocadas y restituyan la normalidad funcional perdida en las instituciones tradicionales de la democracia.